

Doce mil millones de parches

OTRA vez los desarrollistas andaluces han echado las campanas al vuelo tras un Consejo de Ministros, al ver que del cielo de Madrid, administrativo y lejano, llovía de nuevo el maná redentor: doce mil millones de pesetas para obras hidráulicas y mejoras viarias en nuestras provincias y en Extremadura. ¿Una salida de bomberos apresurada y urgente para sofocar el incendio del paro en este crítico verano? De eso parece tener trazas la decisión gubernamental, sobre todo si nos atenemos a la letra de los panes y los peces de esta parábola: "*Los sectores elegidos —dice la sinopsis argumental de este telefilm desarrollista—, infraestructura viaria e hidráulica y el efecto multiplicador que acompaña siempre a las inversiones dedicadas a Obras Públicas se traducirá en el fortalecimiento de la demanda de otros productos en otros sectores, presupuesto necesario para un cambio favorable en el panorama de las expectativas empresariales*".

NO es que nos margue este dulce envío centralista, pero en la calma del verano la medida se presta a algunas consideraciones. No precisamente a empujo-

ANTONIO BURGOS



nes es como se puede sacar a Andalucía de su actual depresión económica y social. No son planes urgentes ni chalecos salvavidas lo que la región pide. ¿Que vienen esos millones para ensanchar enlaces y ampliar las redes de regadío? Bien venidos sean. Pero hay que decir orteguianamente que no es eso lo que Andalucía viene pidiendo. Como no pedía tampoco otro plan urgente —el llamado «PLAN ANDALUCÍA»— cuando ponía sobre el tapete la carencia de puestos escolares, que todavía colea a pesar de todos los decretos-leyes

habidos y por haber. Una región —ya lo hemos dicho muchas veces— ni se crea ni se destruye, ni se contenta ni se frustra a través de las páginas del "BOLETIN OFICIAL". La respuesta que Andalucía pide por parte de la Administración nada tiene que ver con estos parches, por muy generosos y multiplicadores que sean.

POR mucho maná administrativo que llueva de Madrid de tres en tres años no acabarán de solucionarse los problemas históricos, de fondo, que tiene planteados el Sur. Ahora sí, se harán esas carreteras, esas acequias, pero después, ¿qué? ¿Va a dejar de estar subdesarrollada Andalucía por una determinada inversión pública en unos concretos sectores económicos? Está uno por pensar como el mongolo de pueblo a quien el párroco explicaba la parábola:

—Padre cura, pues el pan sería muy grande...

LUEGO hay que pensar que, por encima del tecnocratismo de los estadillos y las relaciones

de obras, la concesión de los doce mil millones es una medida política, una respuesta a un malestar.

A los andaluces siempre nos quieren callar la boca con grandes obras públicas. Parece como si a la puerta regional de Despeñaperros el centralismo nos hubiera puesto un cartel: «Región en obras. Perdonen las molestias del subdesarrollo». Incluso podría sacarse, mediante una suma y una división, cuántos clamores andaluces se callan con esos doce mil millones: por cada informe de Consejo Económico Sindical, tantas pesetas; por cada editorial de periódico, tantas; por cada conferencia regionalista, tantas... Y en el más difícil todavía de la alienación con muchos cerros, siempre queda en el fondo de la chistera de los milagros redentores la obra del futuro: la Autopista del Sol, la Corta de la Cartuja, el Superpuerto...

TODO esto es tan triste que ojalá nos equivoquemos, pero la historia volverá a repetirse. Lo que pasa en Andalucía es tan sabido como un autocomplaciente argumento alvarezquinteropemániano: Rosariyo siempre se casa y don Manolito Luis siempre acaba sentando la cabeza. Se librarán estos doce mil millones, que nos serán refregados una y otra vez cuando salgan en el "BOLETIN OFICIAL", cuando se convoque la subasta de las obras, cuando se adjudiquen, cuando se reciban, cuando se inauguren oficialmente, cuando se inauguren simbólicamente, cuando se inauguren realmente.

NO es mucho exagerar a la andaluza pensar que estos doce mil millones darán todavía

veintitantas horas largas de discursos y papel triunfalista impreso suficiente como para cubrir por dos veces la triste *grasia* del Sur.

Y cuando ya estén todas las infraestructuras germinando con su "efecto multiplicador", veremos que tenemos tantos parados como antes, tan baja renta como antes, tantos analfabetos como antes, tan pocas escuelas como antes, tantos andaluces en Alemania y en Barcelona como antes. Mientras y después, seguiremos repitiendo nuestra triste historia. Hasta que venga otro Consejo de Ministros y llueva de nuevo el maná en forma de miles de millones de pesetas y...

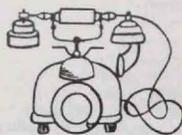
PORQUE del atraso no saldremos, pero parches no nos dejarán de poner, para que no podamos quejarnos. Y mientras, a cantar y hacer desarrollismo de la infraestructura viaria e hidráulica, que es lo que cuenta. A los que no lo hacemos, nos vendrán dentro de unas semanas con una explicación de física recreativa.

LA responsabilidad pública en el desarrollo de Andalucía es como la locomotora del tren; para que el tren marche, los vagones han de tener ruedas. La Administración demasiado hace con pagar la locomotora; que los andaluces les pongan ruedas a los vagones...

Y así, mientras escuchamos la fábula con acento andaluz, uno se acordará una vez más de la verdad del poema:

"El Sur es un desierto que llora mientras canta..."

CONVIERTA A SU SECRETARIA EN LA MEJOR AGENCIA DE VIAJES



Recuerde que nos tiene tan cerca como tiene a su secretaria. Llámenos y cualquiera de nuestros directivos le visitará con el mayor placer y con un criterio muy actual de lo que vale su tiempo y el nuestro.



"INTERNACIONAL EXPRESO" S.A

Fundada en 1926.
Grupo A. Título, 2.

ALEMANES. 3.

Telefonos 21 38 28 - 21 31 33.
SEVILLA.